

ITINERARIOS ALTERNATIVOS: BALEARES, CEUTA, MELILLA Y CANARIAS

MARGALIDA ALBERTI CABOT*
FERNANDO GABRIEL MARTÍ**
JOSÉ RAMÓN SAIZ VIADERO***

Resumen

Este artículo trata de la llegada del cinematógrafo a lugares como Canarias, Ceuta, Melilla y Baleares que, por sus especiales características geográficas, acogieron las primeras experiencias relacionadas con el cine de manera diferente a como se hizo en la Península. En las Baleares destaca la actividad de algunos fotógrafos como Truyol y Bonanova que realizaron rodajes en fechas relativamente tempranas. Sobre Ceuta y Melilla queda todavía mucho por investigar. De momento, lo que aquí se presenta es una ordenación de los escasos datos conocidos hasta ahora. En cuanto a Canarias, conviene subrayar la localización de una de las primeras filmaciones hechas en el país (noviembre de 1896) por Vicent Billard, un operador de la casa Lumière.

This article is about the arrival of cinema to places like the Canary Islands, Ceuta, Melilla or Baleares Islands, places which, due to their special geographical situation, received the new invention differently compared with the mainland. In the Baleares Islands, it is remarkable the activity of such photographers as Truyol and Bonanova who made some films in an early time. There is a lot of work to do on Ceuta and Melilla. We present the scarce data available at the moment. About the Canary Islands, it is important to highlight one of the firsts films made in Spain, November 1896, by Vicent Billard, from Lumière.

* * * * *

LOS ORÍGENES DEL CINE EN LAS ISLAS BALEARES (1895-1910). ESTADO DE LA CUESTIÓN

1. Introducción

A partir de la celebración del centenario del nacimiento del cine en el año 1995 se han ido sucediendo, en las islas Baleares, una serie de publicaciones que han enriquecido notablemente la historiografía cinematográfica local.

*Licenciada en Historia del Arte. Trabaja en el Arxiu del so i la imatge de Mallorca. Investiga sobre cine y museología.

**Catedrático de Historia del Cine en la Universidad de La Laguna. Investiga sobre historia del cine e historia del arte.

***Escritor e historiador del cine, especializado en investigaciones abordadas desde la perspectiva regional.

Anteriormente a esta fecha las investigaciones sobre cinematografía balear se centraban principalmente en una serie de artículos en revistas locales¹ y algunas reseñas históricas en obras de carácter más general²; aunque cabe citar algunos estudios más exhaustivos como el libro de la historiadora del arte Catalina Aguiló sobre el fotógrafo y cineasta mallorquín José Truyol Otero (1868-1949)³.

La primera publicación sobre la evolución del cine a lo largo de estos cien años llega con su conmemoración, en 1995, de la mano de un grupo de investigadores locales⁴. Mientras Josep Antoni Pérez de Mendiola y la ya citada historiadora Catalina Aguiló se centran en el caso de Mallorca, Ignacio Martín se encarga del estudio en Menorca y Julio Herranz y Carles Fabregat lo hacen de Ibiza y Formentera. Este libro no pretendía en su momento ser ni mucho menos, tal y como se cita en su introducción, un trabajo definitivo, ni siquiera exhaustivo, sino que trataba de ser un punto de partida para posteriores estudios sobre el cine en las Baleares. De esta manera le seguirán, aunque de forma muy gradual, otras publicaciones como las de los ya mencionados Josep Antoni Pérez de Mendiola y Catalina Aguiló sobre el personaje Josep Lluís Moll, actor mallorquín que, con el nombre de Fortunio Bonanova, triunfó en América y trabajó con numerosos y prestigiosos directores de cine como Orson Welles, Henry King, Billy Wilder, entre otros⁵.

Cuatro años después del primer trabajo sobre la evolución del cine en Baleares llega de la mano de Margalida Pujals y Manel Santana *Clasificació 3R. El cinema a Mallorca*⁶, publicación que se centra en el caso de Mallorca y en donde se analiza el cine desde un punto de vista social, la influencia que tuvo sobre la mentalidad colectiva, sus consumidores, así como todo aquello que envolvía la exhibición de una película. Supone

¹ Como los artículos firmados con el seudónimo Sant-Duoso, publicados en la revista «Cort» con motivo de la conmemoración de los sesenta años del cine, el 28 de diciembre de 1955, o más recientemente el artículo de Martín Jiménez, I., (1997): «El espectáculo cinematográfico en Maó (1897-1942)», Institut Menorquí d'Estudis, Maó; el de Salort, P., (1998): «Notícies sobre el naixement del cinematògraf i el seu desenvolupament a Alaior», Festes de Sant Llorenç, Alaior; y los numerosos artículos de Aguiló, C., «Elements de la societat preturística: El Cinema», Lluç, 713; «Problemàtica de la investigació cinematogràfica a Mallorca, Estudis Baleàrics, 18; «60 anys de cinema a Mallorca, Palau Reial, 1, núm. 7; «Algunes consideracions sobre el cinema actual a Mallorca (1960-1986), Palau Reial, 1, núm. 8.

² Citar a modo de ejemplo *Historia de Mallorca*, coordinada por J. Mascaró Pasarius, Marius Verdaguer en su libro *La ciutat esvaïda. Memòries d'un soci del cercle mallorquí*, 1977.

³ Aguiló, C., (1987): *Josep Truyol. Fotògraf i cineasta 1968-1949*. Miquel Font Editor, Palma.

⁴ Aguiló, C., y Pérez de Mendiola, J. A., (1995): *Cent anys de cinema a les Illes*. «Sa Nostra». Obra Social i Cultural. Palma.

⁵ Aguiló, C., y Mendiola, J.A. (1999): *Fortunio Bonanova. Un home de llegenda*. Di7 edició, Binisalem, traducción del original en catalán Un home de llegenda, 1997.

⁶ Pujals, M., y Santana, M., (1999): *Clasificació 3R. El cinema a Mallorca*. Documenta Balear. Mentjovens 32, Palma.



Fortunio Bonanova.

pues una contribución más al estudio del pasado histórico en lo que a cinematografía local se refiere.

Por otra parte, Cristòfol Miquel Sbert, autor de numerosos artículos sobre cinematografía publicados, la mayoría de ellos, en la revista especializada «Temps Moderns»⁷, ha sacado a la luz recientemente un libro titulado *El cinema a les Balears des de 1896* en donde se conjugan numerosos datos estadísticos sobre la industria cinematográfica en el archipiélago, sin dejar de lado aspectos significativos como la incidencia del cine como espectáculo en el público.

Hay que tener en cuenta que a pesar de los pocos estudios que ilustran el panorama cinematográfico balear, las islas han sido a lo largo de todos estos años lugar de acogida de numerosas productoras nacionales y extranjeras, las cuales han utilizado sus paisajes como telón de fondo para sus películas. Así mismo también ha sido cuna de actores nacionales de las últimas décadas como el mallorquín Simón Andreu, o realizadores ya consolidados como Agustí Villaronga, y otros muchos que trabajan en este campo.

En definitiva, con el tiempo, se han realizado estudios, se ha recuperado material fílmico de notable importancia como documento histórico para las Baleares, se han llevado a cabo audiovisuales y lo que es más importante se han creado de forma reciente archivos del sonido y de la imagen, que actúan como centros de recepción y, en ocasiones, como punto de partida de todas estas manifestaciones.

La llegada del cine en las Islas sucede en una fecha relativamente temprana, tanto en relación con las primeras proyecciones que tienen lugar en la Península, como con la presentación del invento por parte de hermanos Lumière en París⁸. En Mallorca, concretamente en Palma, la llegada del cinematógrafo data del 26 de enero de 1897 y se presenta en el Teatro Principal de la ciudad. En Menorca llega de la mano de los empresarios Forgués y Calvo el 15 de febrero de 1897, y en el caso de las Islas Pitiusas y más concretamente en Ibiza, según el escritor Enrique Fajarnés, data del año 1899⁹.

⁷ «Temps Moders» es una revista publicada por el Centre de Cultura de «Sa Nostra» de Palma desde el mes de marzo de 1994.

⁸ Citar por ejemplo las primeras proyecciones en Madrid, que tienen lugar durante el mes de mayo de 1896, cinco meses después de la presentación en París, o el caso de Valladolid y Sevilla, en el septiembre de 1896, y poco después en otras ciudades como Barcelona, Zaragoza, o las regiones de Galicia y el País Vasco.

⁹ *Cent anys de cinema a Mallorca*, pág. 120.

El caso de Mallorca

Los primeros films que se proyectaron en Palma fueron de los hermanos Lumières y Georges Méliès: La llegada del ferrocarril, Danza serpentina, Carrera de coches, automóviles, Vista de los bueyes arando y Imágenes de la guerra de Cuba¹⁰.

Poco después, en 1898, llegaba a Mallorca el cineasta catalán Fructuós Gelabert Badiella (1874-1955), hijo de un carpintero mallorquín. Su estancia en la isla era debida a la instalación de un proyector Gaumont. Esta visita la aprovechó para filmar algunos documentales como «la llegada del vapor Bellver a Mallorca», primera filmación realizada de la cual se tiene constancia. De 1908 otro documental del mismo autor sale a la luz bajo el título «Mallorca, isla Dorada» aunque desgraciadamente no se conserva. Supone por tanto la pérdida de un documento importante para el conocimiento de las costumbres y del paisaje mallorquín en esta época.

En 1906 Ricard Baños, pionero de la cinematografía catalana junto a su hermano Ramón, realiza el documental «Mallorca», conjunto de panorámicas naturales de la isla que tampoco se ha conservado y del cual solamente se tienen noticias a través de la prensa de la época¹¹. Mallorca empezaba a despertar interés entre los realizadores de manera que en 1910 se estrenaba el documental titulado «Mallorca pintoresca» de la casa Gaumont.

Las primeras infraestructuras estaban situadas en el centro de la capital, Palma, y congregaban a numerosas personas del resto de la isla. Datan de inicios del siglo XX cuando se construyó de forma provisional la primera sala de proyección de la mano del empresario Josep Tous Ferrer denominada Cinematógrafo Balear¹². Pocos años más tarde y en el mismo solar en donde estuvo ubicado el primer local, este hombre de negocios fue el promotor del llamado Teatro Lírico, inaugurado el 1 de febrero de 1902. En él se proyectaban algunos films de manera ocasional hasta 1910, año en que empezó a verse cine comercial¹³. El tema de la película era relatado por un joven, mientras un pianista amenizaba con su instrumento el film.

¹⁰ Aunque anteriormente el 8 de noviembre de 1896 se intentó la proyección en el teatro La Constància de Palma, siendo dicho acto un fracaso debido a las dificultades técnicas del cinematógrafo. Sbert, M. *El cinema a les Balears*, pág. 15.

¹¹ *Cent anys de cinema a Mallorca*, pág. 12.

¹² Cabe citar anteriormente la existencia del Teatro Principal en donde se realizaron las primeras proyecciones y un local situado en la Plaça de la Reina de Palma.

¹³ Se conoce la apertura de un cinematógrafo en 1906 en la plaza del Mercat de Palma, propiedad de Diego Nicolás, aunque también fue un local provisional.



Josep Truyol Otero.

El primer establecimiento estable y exclusivamente dedicado a la proyección de películas fue el Cinematógrafo Truyol, abierto en 1903 por el fotógrafo profesional y cineasta pionero mallorquín, Josep Truyol Otero, en la calle Marina actual «Hort del Rei». El primer film que se mostró fue «Ferias y fiestas de Palma», juntamente con la proyección de fotografías de España y del extranjero, aunque el 1910 cerraba su local. Aportó al mundo del cine sus realizaciones datadas entorno a 1913: «Panorama de Palma y sus contornos desde el castillo de Bellver», «De Palma al Puerto de Sóller», films totalmente completos, así como otros fragmentos de películas «Escenes familiars. El jardí», «Escenes familiars». «Interior», «Procesión del corpus», «Panorámicas naturales», «Panorama amb binocles», etc.

En torno a la primera década del siglo XX se incorporan nuevos locales a la oferta cinematográfica de Palma, como el Teatro Balear (1909) proyectado por el arquitecto Manuel J. Raspall, el cine La protectora (1911), del promotor Bartomeu Suau, el Cine de la Sociedad *Cercle d'Obres Catòlics* (1911), etc. En el resto de municipios de la isla, los locales cinematográficos se instalaron de manera progresiva. Alaró, primer pueblo que dispuso de electricidad en 1901, también fue el primer municipio que tuvo cine, le siguieron Montuïri y Manacor (1907), Inca, Sóller, Algaida, Esporles, y Campos (1911). En ocasiones los proyectores se instalaron en teatros como el caso de Lluçmajor (1912) o Felanitx.

A partir de 1911 se inicia una nueva etapa de expansión del cine en Mallorca. Aparece la figura del distribuidor cinematográfico y se produce la transformación de la venta de copias de películas, por el alquiler de éstas.

Menorca

La llegada del cine a Mahón vino de la mano de los empresarios Forgués y Calvo. En el local del Círculo Menorquín¹⁴, actual edificio de Correos, se mostraron en 1897 las ya conocidas y citadas películas de los hermanos Lumière y Georges Méliès. Pasado el éxito de estas primeras exhibiciones, el cinematógrafo se instalará de manera esporádica en la ciudad y no volverá a haber cine hasta el mes de agosto de 1899.

En 1900 se crea la primera empresa cinematográfica de la mano del mahonés Francesc Andreu Femenias, introductor también de la electricidad, y en 1903 Diego Nicolás López anuncia su denominado Cinema-

¹⁴ El local acogió desde el mes de octubre de 1913 el denominado «Ideal Cine», de existencia efímera.

tógrafo Moderno. A partir de ahora las proyecciones tienen mayor duración, se editan los primeros programas cinematográficos y se ofrece además otro tipo de espectáculos como bailes, ventrílocuos, etc. Se crea para la ocasión un pabellón de madera y hierro en la plaza de la «Esplanada». Posteriormente el espectáculo se trasladará al Teatro Principal de Mahón.

En marzo de 1909 se anunciaba el cinematógrafo del Casino Obrero de Unión Republicana en un local de dos pisos en la calle de Roig que, posteriormente, en 1930, será reformado.

Mahón vive un momento espléndido en referencia a la proliferación de empresas de proyección cinematográfica hacia 1915-1918.

En el resto de municipios de Menorca: Alaior, Ciutadella, Ferreries, Es Mercadal, Sant Lluís, Sant Climent, Es Castell, las primeras proyecciones datan aproximadamente de la primera década del siglo XX.

Las Pitiusas

En cuanto a la llegada del cine las primeras noticias datan del año 1899. En esta fecha se finalizaba la construcción del Teatro Pereyra, aunque no será hasta la primavera de 1904 cuando se instala el cine en este teatro. El segundo cine de Ibiza es muy posterior, es en 1912 cuando el empresario del Pereyra Ángel Serra inauguró el cinematógrafo conocido con el nombre de La Barraca y el Pabellón del Ensanche, el cual sufrió posteriormente diversas remodelaciones.

La primera película que se proyectó fue de temática religiosa «Jesús de Nazaret» o «Vida y Pasión y Muerte de Nuestro señor Jesucristo», aunque también se mostró «La gallina de los huevos de oro», «Los hambrientos», etc.

La llegada del cine en los otros municipios de las Islas Pitiusas es muy posterior, aunque hay que resaltar que principalmente Ibiza, a lo largo del siglo XX, ha sido refugio de artistas europeos, pintores sobre todo, escritores, etc. Muchas iniciativas entorno al cine fueron puestas en marcha por estos viajeros que juntamente con los pioneros locales han colocado a Ibiza a la cabeza en la incorporación de adelantos cinematográficos, celebración de festivales de cine, escenario de numerosas películas, etc.¹⁵.

MARGALIDA ALBERTI

¹⁵ «Cent anys de cinema a les Pitiüses. Somnis de cel·luloide», a *Cent anys de cinema a les Illes Balears*. pàg. 119.

LOS COMIENZOS DEL CINEMATÓGRAFO EN CEUTA Y MELILLA

Son muy escasas, ni tampoco muy amplias, las aproximaciones existentes a los primeros tiempos del cinematógrafo en Ceuta y Melilla¹⁶. Ambas plazas, junto con las ciudades correspondientes al antiguo Protectorado Español en Marruecos, precisan de una investigación histórica que sirva para establecer de una forma rigurosa tanto la presencia de los pioneros exhibidores, los ambulantes, como la de los operadores y directores que acudieron a territorio africano para filmar los acontecimientos bélicos que, sobre todo, a partir del año 1909 sucedieron en el norte de África.

Según Gómez Barceló y F. Saro, el día primero de febrero de 1897 llegaba el cinematógrafo a Ceuta, en su versión Edison (así lo da a entender, al menos, el comentario publicado en la prensa), con proyecciones efectuadas primero en el Teatro Principal y posteriormente en el Teatro de Variedades, sin que se conozca la personalidad del empresario responsable de las proyecciones, cuyo precio al público era de cuarenta céntimos en la entrada de general.

Ya en el año 1901 se registraron diversos espectáculos, entre los cuales figuran los dirigidos por los empresarios ambulantes Marcel Marey (2/10) y Juan Cárdenas (24/10), ambos en el Teatro Principal. Son compañías que, a la vez, ofrecen sesiones de ilusionismo y además va incluido el cinematógrafo, sistema Wargrappf. A partir de julio de 1904 ya se comienzan a presentar exhibidores especializados, en el primer caso uno llamado Rizalli, que anuncian los títulos de las cintas que componen los programas ofrecidos. En noviembre de 1905 llega también al Teatro Principal el Cinematógrafo Pathé, y entre 1906 y 1908 es frecuente la presencia de empresarios ya conocidos como los gaditanos Antonio de la Rosa y Francisco Escudero así como el sevillano Vicente Llorens, que alternan sus films procedentes de las casas francesas Pathé y Gaumont con la actuación de números de variedades circenses. En 1909 funcionó de forma continuada un cine popularmente conocido por el Africano, establecido en los locales del Teatro de Variedades, interrumpida definitivamente su programación al ser demolido el teatro construcción de un nuevo edificio.

En cuanto a Melilla, no es fácil establecer las fechas de las primeras exhibiciones, pero, en cualquier caso, fueron bastante tardías, debido

¹⁶ Vid. J. L. Gómez Barceló y Francisco Saro: «Ceuta y Melilla», en *Cine español. Una historia por autonomías*, vol. II, PPU, Barcelona 1998, pp. 271-294. Francisco Saro Gandarillas: «El cinematógrafo en Ceuta y Melilla», en J. R. Saiz Viadero (cd): *La llegada del cinematógrafo a España*, Consejería de Cultura y Deporte, Santander 1998, pp. 105-109. De ellos se extraen los principales datos aquí recogidos.

posiblemente a la mayor dificultad de las comunicaciones entonces existentes con la península. Se sabe de la inauguración de un cinematógrafo estable llamado el Palacio de Proyecciones, abierto en un barrio de la ciudad y que comenzó sus proyecciones el día 8 de enero de 1906, para una población que no superaba la cifra de 11.000 personas, de la que algo menos de la mitad procedía de la guarnición militar: la entrada de general costaba 40 céntimos y al no disponer de repertorio suficiente, cesó su actividad el 10 de junio. Al año siguiente un nuevo cinematógrafo denominado el Gran Cinematógrafo Moderno se instaló en el Teatro Alcántara, dirigido por Juan Salinas y muy próximo a los ambientes militares. Este nuevo intento, combinado con las representaciones escénicas, tampoco duraría demasiado tiempo, pero con motivo de las fiestas de septiembre de 1907 fue instalado un cinematógrafo ambulante al aire libre llamado Cinematógrafo Caumel, procedente de la península, adonde regresó finalizada la temporada de fiestas. En mayo de 1908 el Cinematógrafo Moderno trasladó su instalación a la Puerta del Campo, con el fin de poder contar con una clientela de público popular que su estancia en las posesiones militares hacía imposible de acceder. Sus precios, en el nuevo barracón, eran de 30 céntimos y a los niños y militares sin graduación se les cobraba solamente 10 céntimos. Allí continuó su actividad, hasta que el barracón fue requisado para actividades militares con motivo de la campaña del Rif en julio de 1909.



Interior del Teatro Alcántara transformado en hospital de sangre, verano de 1909. Se observa la pantalla donde se proyectaban las películas. AJDS.

Gran Cinematógrafo Moderno
Situado en la Puerta del Campo

Función para hoy

9.º «La loca del estanque»
2.º «Acrodor tenaz», (estreno)
8.º «Duelo eléctrico»
2.º «Ferrocarril de Montañas»
1.º «Industria de Marmol», (estreno).
6.º «Chasco amoroso»,
7.º «Boso Tanelo», (estreno).
5.º «Corrida de toros»
6.º «Criadero de avestruces»
10.º «Cochero mágico».
Éxito grande «La gitana».

PRECIOS POR SECCIONES

| | |
|-----------------------------------|------|
| Palos con seis entradas | 2'50 |
| Sillas de preferencia. | 0'40 |
| Entrada general | 0'20 |
| Niños y militares sin graduación | 0'10 |

Secciones desde las ocho hasta las once.

A MBI GU
SITUADO EN EL CINEMATOGRAFO

SUCURSAL del CAFE ESPAÑA
— DE —
José Pérez Fernández

En esta sucursal se sirven los exquisitos helados y sorbetes de todas clases, que tanta aceptación han obtenido en esta plaza, á cuyo efecto ha sido contratado un reputado maestro nevero.

Así mismo, se sirven al público los sabrosos pasteles confeccionados expresos para esta casa.

Además se expenden toda clase de vinos y licores de las mejores marcas y las cervezas «Bohemia», «Munich» y la riquísima y acreditada J. Damm, muy fresca,

á 15 céntimos Bok

Anuncios tomados de El Telegrama del Rif, 26 de agosto de 1908.

Precisamente sería debido a esta campaña y el crecimiento de la población militar lo que animaría a otro empresario local a la construcción de un barracón similar al anterior, construido a finales de 1909 e inaugurado con el nombre de Cine Libia, para luego trasladarse a otro lugar y finalmente regresar con la denominación de Salón Variedades, dando ya lugar a los cines estables de mampostería.

De enero de 1907 datan las primeras imágenes cinematográficas que fueron tomadas en Melilla —aunque no se conserven en la actualidad— y fueron debidas a la cámara manejada por el francés Mr. Codeau, un representante de la firma parisina Casa Wichanet Coudeau et Cie.

Después vendría, dentro del conflicto bélico, la toma de imágenes a cargo de diversos enviados de casas productoras cinematográficas, entre los cuales se encontraba el catalán Ricard de Baños, de la firma Hispano Films, que en 1909 rodaría la serie «La guerra de Melilla», y «La guerra del Rif», «El combate del 20 de septiembre», «En las gargantas del Gurugú», «Visita del Rey al Rif»¹⁷.

Además, entre los años 1909-1911, los cámaras Ignacio Coyne y Antonio de P. Tramullas rodaron «Campaña del Rif», «Guerra de Melilla»,

¹⁷ Además existen otras cintas africanas de esa época, como las tituladas «El bombardeo de Casablanca» (1907), «La batalla de Taxdir» (1909) y «Un viaje a Tánger» (1909).

«Toma del Gurugú», «Caseta Z», «Vida en el campamento». Y ya en solitario Tramullas: «La bocana de Mar Chica», «El Barranco del Lobo»¹⁸, «El blocaus Velarde» y «La primera y segunda caseta».

En Ceuta la producción no fue muy abundante en este primer período, reduciéndose a algunas vistas correspondientes a la inauguración del tendido telefónico en 1909 entre Ceuta y Algeciras, o la participación de desfiles militares.

J. R. SAIZ VIADERO

LOS PRIMEROS AÑOS DEL CINE EN CANARIAS (1896-1900)

También en Canarias, como en toda la Península, las ansiadas imágenes animadas se vieron precedidas durante el siglo XIX por distintos tipos de proyecciones luminosas. Cuando el cine anuncia su llegada a las Islas en junio de 1896, en concreto a la ciudad de Las Palmas, sólo un mes después de presentarse el nuevo medio en Madrid, ya los canarios conocían su existencia. Aunque el esperado espectáculo de una compañía dramática inglesa, que iba a presentar el cine con un animatógrafo, no llegó a producirse y los canarios tendrían que esperar un año más. Pero en cambio las Islas constituyeron materia cinematográfica muy pronto. Por sus especiales condiciones naturales, han sido espacios frecuentemente pintados y dibujados desde el siglo XIV, y fotografiados desde antes de 1850. Ahora quedaba filmarlos, registrar con una cámara cinematográfica una realidad que parece más viva y creíble. El primero que filmó en las Islas tuvo que venir de fuera y, según sabemos hasta ahora, ese personaje fue el francés Vincent Billard, poco conocido operador de los Lumière. De paso para Centroamérica filma en Tenerife, en noviembre de 1896, *Mujeres isleñas de Tenerife abasteciendo carbón a barcos de la escuadra*, film que se exhibe en México el 14 de diciembre siguiente. No es solamente el primer film datado que se rueda en Canarias sino igualmente uno de los primeros filmados en España.

El pionero canario es, como en otros lugares, un hombre procedente de la fotografía, el palmero Miguel Brito Rodríguez (1876-1972). Brito ya explota un fonógrafo desde 1895-6 en Santa Cruz de la Palma y rápidamente decide incorporarse al nuevo negocio de las vistas animadas e invertir en un proyector. Para ello va personalmente en su busca. Cambia su idea de comprar un kinetoscopio en Estados Unidos al poder conseguirlo en Cuba. Hasta ahora creíamos que el viaje de Brito a América

¹⁸ En algunos lugares se atribuye el film «El barranco del lobo» a Ricard de Baños.

AL PÚBLICO

Por primera vez se exhibe en el vestíbulo del Teatro de esta Ciudad, este admirable invento llamado por la prensa del mundo entero

LA MARAVILLA DEL SIGLO

Desde que el fanto y tanto ponderado, singularísimo de Fenestella, abrió a nuestros ojos el mundo en su aspecto espiritual, con la liberación de su conciencia, y se explicó con los videntes y santos visiones, ya se produjeron las voces de misterio, oráculos y arcanos. Ya se produjeron, siendo escrupuloso el estudio de, también en las ciencias. La ciencia también nuestros sucesos y acontecimientos, y con su el invento que muestra el mundo como si fuera el espectáculo de toda en todas las grandes maravillas del mundo.

De este invento se puede reproducir, también se puede mostrar imágenes de las cosas con el mismo detalle y claridad que son hechos y personas y con la intensidad que solo puede darse por la naturaleza.

REPERTORIO

Danza Serpentina.—Salón de Barbería.—Bronca en la taberna.—Pelea de Gallos.—Combate de Gladiadores.—Besos divinos.

PRECIO. Una escena 20 céntimos.
Abona a cuatro escenas 20 ll.

SANTA CRUZ DE LA PALMA 21 DE JULIO DE 1897.

NOTA.—Cada noche será la misma.

OTRA.—La inauguración será esta noche con la Danza Serpentina y la exposición de la misma hasta el día 8 del corriente cuando las días 4 y 5.



Programa de mano de la primera proyección de kinetoscopio en Santa Cruz de la Palma por Miguel Brito, 31 de julio de 1897.

se produjo en diciembre de 1897 para adquirir un cinematógrafo, pero en realidad fue un año antes y lo que compró fue un sistema de proyección individual, el kinetoscopio. Brito debió llegar a La Habana en la primera quincena de diciembre de 1896, pues él mismo refiere que el revolucionario Antonio Maceo había muerto en esos días (fue el 7 del mismo mes). Cuatro meses después, el 13 de abril de 1897, Miguel Brito presentó el kinetoscopio en el Círculo Mercantil de Santa Cruz de Tenerife, junto a un fonógrafo y un gramófono, sesiones que repite a partir del 31 de julio en el vestíbulo del Teatro de Santa Cruz de la Palma, a 20 céntimos cada escena. Entre los films que exhibía se incluyen *La danza serpentina*, *Bronca en la taberna*, *Salón de barbería*, *Peleas de gallos*, *Combate de gladiadores* o *Besos divinos*, todos de Edison.

Un problema reiterado en la prensa de fin de siglo dificulta la labor del historiador: se confunden los sistemas de proyección y se atribuye a Edison la invención de todos ellos, excepto el Lumière. El caso más ambiguo es el denominado kinetoscopio de proyección, en realidad el vitascopio de Edison, que se presenta el 30 de julio de 1897 en El Gabinete Instructivo de Santa Cruz de Tenerife, sistema que pasa en Las Palmas el 21 de octubre en la Sociedad Gabinete Literario, situada en el desaparecido Teatro Cairasco. Pero en realidad no era un vitascopio,

sino un animatógrafo del inglés Paul y que viene de Portugal traído posiblemente por João Anacleto Rodrigues, que lo explotaba de forma itinerante en los archipiélagos de Madeira y Azores, que con Canarias forman un circuito atlántico para todo tipo de espectáculos en esos años. Precisamente un diario de Madeira informa que Rodrigues vendría a Canarias en julio y luego en agosto pasaría a explotar el animatógrafo a las Azores. Y al mismo tiempo, el tinerfeño Luis Zamorano obtiene del Ayuntamiento de Santa Cruz el permiso para exhibir el animatógrafo en el Teatro en la segunda quincena de julio. Las fechas y los datos coinciden: creemos que Zamorano contrató a Rodrigues aunque en la prensa, que no siempre informa de estos espectáculos, no hayamos encontrado la confirmación de la llegada del portugués. Pero sí pensamos que pudo ser este personaje el que lo presenta el 30 de julio en la capital tinerfeña, aunque la proyección de Las Palmas en octubre posiblemente ya no sea de Rodrigues, que en ese caso tendría que haber regresado a Canarias desde las Azores. Sí sabemos que simultáneamente se explota otro animatógrafo en Las Palmas propiedad de Pablo Salichs. Estas proyecciones cinematográficas de finales de julio de 1897 fueron las primeras en las Islas.

Brito entendió que el kinetoscopio no era sólo un sistema obsoleto sino también poco rentable, y decide comprar un cinematógrafo. La prensa de la época afirma que lo adquirió en Estados Unidos, pensamos que esta vez por correo. Se puede pensar por el lugar de la compra que pudo tratarse de un vitascopio, patentado por Edison, aunque lo presenta como Cinematógrafo Lumière y proyecta sus películas. El 13 de febrero de 1898 lo inaugura en Santa Cruz de Tenerife, organizando diariamente tres sesiones con una orquesta para los intermedios. El éxito le permite continuar las proyecciones en el Teatro Municipal en la segunda mitad de marzo de 1898. En un entusiasta comentario sobre las excelencias del nuevo sistema un periodista parece confirmar que el aparato es un Lumière al señalar que es obra del «Cerebro de Europa». Como hizo con el kinetoscopio Brito lo lleva a su isla natal, donde lo presenta a mediados de abril en el Teatro de Santa Cruz de la Palma. Entre las películas que se exhibieron conocemos *Los siete pasos de la Pasión de Jesús*, *Noche toledana*, *Llegada de un tren*, *Carnaval de París*, *La borrachera* o *Lección de baile*. Creemos que también Brito tuvo que explotar su aparato en otros lugares de Tenerife y en Gran Canaria. Y que además, al ser un aparato reversible, pudo filmar vistas de las islas. Pero el fracaso de público obliga a Brito a retirarse del cine y volver a la fotografía, aunque en pocos años retornará a la proyección ambulante y, finalmente, acabará como proyccionista de un cine tinerfeño de reestreno, olvidado como tantos pioneros.

A partir del verano de 1898 y hasta finales de 1899 no hay noticias sobre más espectáculos cinematográficos. El desastre de la guerra de Cuba, precisamente en julio del 98, afecta notablemente a Canarias por el volumen de emigrados isleños y todo tipo de vínculos: llegada de repatriados a partir del mes siguiente, drástica reducción de todo tipo de espectáculos públicos favoritos del público (teatro, zarzuela, circo, lucha canaria o música), desaparición del novedoso e intermitente cine, vuelta de Brito a su oficio de fotógrafo y abandono temporal de las proyecciones... Hasta un año después, octubre de 1899, no vuelven los espectáculos cinematográficos. La figura clave ahora es Francisco Carbonell, que el día 11 inaugura un cinematógrafo en la Sociedad Gabinete Literario de Las Palmas, con los films *El castillo encantado*, *Pescador en el lago*, *Mi-Careme*, *Montañas rusas en el agua*, *Galatea*, *Coche dormido*, *Caballería atravesando un río*, *Puerto de Marsella*, *Cisnes en el lago*, *La sal de Andalucía*, *Baño de negros* y *Las mariposas*. Diez días después, se instala en el vestíbulo del Teatro de Santa Cruz de Tenerife un cinematógrafo, anunciado como espectáculo de *chronophotografo* y *gramophono*, que pasaba films de los Lumière. Pero es la Sociedad Santa Cecilia la que promueve la primera sala estable de proyecciones de cine en su sede de la antigua Mancomunidad Insular (hoy Parlamento de Canarias), también en Santa Cruz. Es el mismo Carbonell el encargado de explotar este primitivo cinematógrafo que inaugura el 19 de noviembre y finaliza a mitad de diciembre, aunque con problemas técnicos en la calidad de la proyección. Pasaba doce cuadros por sesión, de Lumière o Méliès, y, además de los que presentó en Las Palmas, en el repertorio también se incluían *Corrida de toros*, *Llegada de un tren*, *Voladura del Merrimac*, *Paseo de Colón*, *Salida de los gigantes (costumbres populares catalanas)*, *El regador regado*, *Baile de colores*, o *Bomberos apagando un incendio*. Carbonell vuelve a Las Palmas y el 18 de enero de 1900 inicia unas sesiones de *chronophotographo* en una casa particular.

La Sociedad Santa Cecilia inauguró otro cinematógrafo el 27 de enero, que proyecta con más nitidez que el de Carbonell. En nueve días se exhiben 36 films, en lotes de doce y en dos funciones diarias, y en febrero se presentan las denominadas Novedades Cinematográficas, programa de doce títulos que pasan en una novedosa sesión continua desde las 6 hasta las 10 de la noche, a 25 y 50 cts., y que obtienen un gran éxito. En marzo se oferta un programa muy variado, que incluye L'Heliocinematographe, metempsicosis, fonógrafo y Esteroscopio automático, y dividido en tres partes: cuadros de *fotografías animadas*, proyecciones en colores —entre ellos, varios cuadros sobre la ópera *Guillermo Tell*—, y *vistas* de Inglaterra y Rusia. También en marzo se presenta la empresa de Enriquez Prado, que trae los aparatos exhibidos en el Circo Colón de Madrid.



Sede de la Sociedad Santa Cecilia (actual Parlamento de Canarias), primera sala de proyección fija en Santa Cruz de Tenerife desde 1899.

Se ofertan tres sesiones fijas diarias, con diferente programa en cada una, y acompañadas por un piano. La Sociedad Santa Cecilia no detiene su actividad y el 31 de marzo inaugura otro cinematógrafo, práctica que seguirá durante el resto de 1900 de modo bastante intermitente. En aquel mismo mes, Pablo Salichs explota en Las Palmas un cinematógrafo en una casa particular, una de las primeras salas más o menos estables de la ciudad, que cierra en abril, reabre en julio, en agosto se instala en Gáldar y en septiembre vuelve a Las Palmas. Hacia 1902-3 el cine logra finalmente integrarse con carácter continuo en la oferta habitual de espectáculos, gozar de una popularidad en aumento, y crear las primeras infraestructuras fijas que van desarrollando paulatinamente el sector de la exhibición por la geografía insular.

Finalizamos con las siguientes consideraciones generales: 1) El cine se conoce y desarrolla antes de 1900 en tres islas, Tenerife, Gran Canaria y La Palma. 2) Al mismo tiempo se siguieron realizando sesiones de linterna mágica y otros espectáculos visuales que se mantienen hasta principios del siglo XX. 2) Debe tenerse en cuenta que la electricidad se está

instalando en esos años en Canarias, lo que obligó en ocasiones a utilizar grupos portátiles para las sesiones de cine. 3) Si el pionero es un canario, las impulsoras son las compañías de variedades y empresas que vienen de fuera, aunque a comienzos del XX surgirán los empresarios locales. 4) Las primeras infraestructuras utilizadas para el nuevo espectáculo fueron los Teatros Municipales, junto a las sedes de sociedades culturales, casas y plazas. 5) Son estas sociedades las que fomentaron los espectáculos cinematográficos. 6) Las intermitencias que el cine sufre en estos primeros años se explican por su entendimiento como invento curioso, como un hito más de las proyecciones luminosas que venían de años atrás. Aún no podía competir con los espectáculos tradicionales que seguían siendo los favoritos del público. 7) Y precisamente hacia 1900 llega a Tenerife un joven cubano de 14 años, hijo de emigrantes isleños, llamado José González Rivero. Veinte años después crearía la primera industria cinematográfica canaria.

Bibliografía esencial

— Fernando Gabriel Martín y Enrique Ramírez, «Canarias», en *El Cine y las Autonomías*, tomo II, Film Historia-PPU, Barcelona, 1997

— Fernando Gabriel Martín y Jorge Gorostiza, «Los orígenes del cine en Canarias», en *La llegada del cinematógrafo a España*, Gobierno de Cantabria, Santander, 1998

— Loló Fernández, *1898 El siglo de la imagen 1998*, CajaCanarias-Cabildo Insular de la Palma, Santa Cruz de la Palma, 1998

— Jorge Gorostiza, «La primera película rodada en Canarias», *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 22-8-1998

— Dolores Cabrera Déniz, «Mujeres abasteciendo carbón a barcos de la escuadra: una incógnita en la producción Lumière de 1896», Comunicación presentada en el VIII Congreso de la Asociación Española de Historiadores del Cine, Ourense-Celanova, 1999

— Enrique Ramírez, *El espectáculo cinematográfico en La Laguna*, Ayuntamiento de La Laguna, 2002

FERNANDO GABRIEL MARTÍN

